

Volver a Iwama



Pedro Martín González
Kenshinkan dôjô 2022

Dedicado a la memoria de Morihiro Saito Sensei -1928/2002-

Guardián del santuario Aiki de Iwama

Y del Iwama dôjô, en Ibaraki.

Volver a Iwama

*Cuando las mañanas amanecían cubiertas de nieve,
Y el sol irrumpía a través de los cedros para traer calor a Ibaraki,
Practicábamos ya entre los árboles, libres de miedo y de frío,
Junto al sagrado jinja,
Dónde permanece vivo el espíritu de Ô Sensei.
Cantábamos después los sutras infinitos,
Abriendo el corazón a la gracia de los kami,
Y, bajo las cascadas,
Gritábamos con fuerza el Kototama.
¡Qué no daría por volver a escuchar, siquiera una vez más,
El sonido del suburi en el makiwara del jardín!
¡Sentir los pies desnudos sobre el tatami de paja de arroz!
¡Cuajar con mis dos brazos una técnica imposible!
¡Dejar las manos vacías, pero llenas de ki!
¡Qué no daría por pisar de nuevo la escarcha bajo las getas!
¡Escuchar el canto de los pájaros sobre los abetos que podé!*

*¡La risa franca de un puñado de idealistas uchi deshís!
¡El agua permanente de la fuente!
¡Las palabras sabias del anciano maestro!
Yo no busqué la sutileza de las nuevas formas,
Ni ambicioné multitudes, ni los tesoros del mundo,
No me importaron ni el poder abyecto ni la efímera fama.
Yo sólo desearía volver, siquiera una vez más, a Iwama,
Donde viví el sueño de mi vida alejado del ruido del mundo,
Acompañado, sólo, de los míos y del Budô,
Casi rechazado, incomprendido por el orden establecido,
Pero rebosante y lleno de amor por el viejo Aikidô.*

Kenshinkan dôjô 2022